

Jueves 29.02.24
EL COMERCIO

Enseñanza concertada y productividad

El Principado 'recompensa' a los docentes de la concertada, con los mejores resultados PISA del país, con los peores salarios de España

JOSÉ MANUEL CUETO GONZÁLEZ
Secretario general de Otecas



La demografía asturiana hace presagiar un futuro económico preocupante a medio y largo plazo. Tenemos la natalidad más baja de España (4,72 ‰, 2022, INE) y una de las más bajas del mundo. Además, tenemos la población más envejecida del país (por cada 240 personas mayores de 64 años hay 100 menores de 16). La combinación de ambos factores nos lleva a una pirámide poblacional invertida. Hay que añadir que Asturias cerró 2023 a la cola de España en tasa de actividad (49,7 por cada 100 personas en edad de trabajar). Así, una población cada vez más envejecida y con menos trabajadores activos demandará mayores prestaciones y servicios públicos de calidad, lo que conllevará un incremento del gasto. Este incremento sólo se puede sostener en el tiempo a través de un crecimiento económico a largo plazo.

Paul Krugman, Premio Nobel de Economía en 2008, nos da la pauta a seguir: «La capacidad de un país o una región para mejorar el nivel de vida de sus ciudadanos a lo largo del tiempo depende casi por completo de su capacidad para aumentar la producción por trabajador». Y ¿qué es la productividad laboral? Según la RAE, «la relación entre lo producido y los medios empleados». Mide la eficiencia en el uso de los factores productivos. Para mantener un crecimiento prolongado de la economía hay que mejorar la productividad.

En el incremento de la productividad inciden varios factores: capital físico (maquinaria...), progreso tecnológico (electrónica, ferrocarril...) y el capital humano (educación). Estudios basados en la contabilidad del crecimiento indican que la educación es el factor más determinante sobre el incremento de la productividad de una sociedad. Y no podemos obviar que los trabajadores a los que se les encomienda la mejora del capital humano y, por tanto, una de las mayores responsabilidades para el progreso de una sociedad, son los docentes, cuya productividad la podríamos referir a la relación entre los insumos (tiempo de trabajo, recursos utilizados, formación, salarios percibidos) y los productos (aprendizajes, actitudes y competencias adquiridas por sus alumnos) que se generan en el proceso educativo.

En diciembre pasado se publicó el informe PISA 2022. Llevado a cabo por la OCDE a nivel mundial, mide el rendimiento del alumnado de entre 15 y 16 años en ma-

temáticas, comprensión lectora y ciencias. Refleja, por un lado, los resultados de la enseñanza por países y comunidades autónomas y, por otro, discrimina los resultados de la enseñanza pública y la privada concertada. Si bien España ha salido mal parada, ya que bajó respecto al anterior, la concertada asturiana obtuvo los mejores resultados de España y se colocó al nivel de los tres mejores países del mundo: su alumnado obtuvo 523 puntos en matemáticas (4º puesto a nivel mundial por detrás de Singapur, Japón y Corea del Sur); 523 en comprensión lectora (2º puesto por detrás Singapur) y 528 en ciencias (3º, empatado con Corea del Sur, después de Singapur y Japón).

Los docentes de la concertada asturiana afrontan su trabajo en unas condiciones muy diferentes a sus homólogos de la pública: tienen más alumnos por aula, son muchos menos profesores por clase, imparten más horas (7 horas más en ESO) y llegan a cobrar hasta 1.000 € menos al mes. Estas diferencias llevan a que la inversión del Principado en un alumno de la concertada sea de 3.278 € mientras que en el de la pública se duplica: 7.381 € (Informe Consejo Escolar, curso 2020-2021).

Si relacionamos los insumos (inversión medible y cuantificable en los docentes de la enseñanza concertada asturiana) con los productos (resultados PISA 2022), podemos afirmar con rotundidad que tienen una de las productividades más altas de Asturias y de España (la productividad en España cayó un 7,3 % desde el 2000 según el BBVA y el IVIE) y con ella contribuyen directamente al crecimiento económico de la región. Sin embargo, pese a que en una economía de mercado los trabajadores de los sectores más productivos suelen verse recompensados con salarios más elevados, no sucede lo mismo, sino todo lo contrario, en el caso de los docentes de la concertada asturiana. Es la 'paradoja de la productividad', término que acuñó Robert Slow, premio Nobel y padre de la teoría moderna del crecimiento económico. Una paradoja que, extrapolada a la situación de los docentes asturianos, se traduce en profesorado con los mejores resultados del país a los que el Gobierno del Principado 'recompensa' con los peores salarios de España. Y ya van 17 años sin incrementar, ni un solo céntimo de euro, el complemento autonómico.

Haciendo clic en la imagen accedes a la noticia en El Comercio digital

